

## PRESENTACIÓN

El número 2/2014 de la Revista de Estudios Empresariales está dedicado en su sección monográfica al “Avance y nuevos retos de la investigación en emprendimiento” coordinado por la Rosa María Batista Canino, de la Universidad de las Palmas de Gran Canaria. Esta sección comprende seis artículos de diferentes aspectos en relación con el tema objeto de estudio a los que se harán referencia más adelante. La sección de tribuna incluye un artículo y el número finaliza con una reseña.

La convulsión social y económica de la primera gran crisis del siglo XXI ha rescatado el emprendimiento del conjunto de elementos residuales de los modelos econométricos, para ubicarla en un lugar merecido de la ecuación que nos ayuda a explicar hoy la sostenibilidad del crecimiento económico y del bienestar social. La desesperación de los planificadores públicos por encontrar solución a la creciente tasa de desempleo en las economías desarrolladas ha vuelto los ojos hacia los planteamientos de economistas clásicos como Schumpeter y hacia la escuela austriaca de pensamiento económico, para los que la iniciativa emprendedora es un elemento clave para explicar el crecimiento económico.

El presente número ha tratado de preocuparse por el avance y los nuevos retos de investigación en emprendimiento, una línea de investigación madura que aún caminando con paso firme hacia el mejor entendimiento del fenómeno emprendedor, guarda en su seno importantes interrogantes sin resolver respecto a la propia esencia y naturaleza del proceso emprendedor y del sujeto que lo protagoniza. Hace más de dos décadas, Low y McMillan (1988) y Stevenson y Jarillo (1990) proponían los esquemas de trabajo y los retos sobre los que el campo debía trazar su hoja de ruta para la investigación. No obstante, todavía hoy persisten diferentes perspectivas, aparentemente irreconciliables, sobre lo que es y no es el proceso emprendedor (Shane y Venkataraman, 2000; Moroz y Hindle, 2011) y sobre la propia caracterización del protagonista principal de dicho proceso.

El número especial es rico en perspectivas y demuestra un cierto grado de avance de la literatura en *entrepreneurship* que, sin haber abandonado aún sus debates centrales, se ramifica para adentrarse en fenómenos concretos relacionados con el emprendimiento y que hacen al campo sensible a los cambios y preocupaciones sociales del momento. Así, este número presenta tres grandes temas principales dentro del campo –proceso emprendedor, formación en emprendimiento y emprendimiento social–, con dos elementos transversales que lo animan –contexto y género–, sin dejar de lado viejas heridas y debates soterrados aún vivos dentro del campo, esto es, conocer cuál es la verdadera esencia de este fenómeno.

En este sentido, los trabajos de los profesores Nicolás Martínez y Rubio Bayón, así como de Urbano, Ferri, y Noguera, se adentran en la literatura del campo que se preocupa por el fenómeno del emprendimiento social. El trabajo “Gestión de recursos en la empresas social: Un reto ineludible” se aborda desde la revisión conceptual de qué es y qué no es emprendimiento social, para ocuparse seguidamente de las particularidades a que las empresas de iniciativa social se enfrentan –especialmente en la fase incipiente del negocio–, en el proceso de adquisición de recursos, particularmente de los financieros y humanos. Muestra además, a través de la revisión de la literatura especializada, que existen diferencias importantes entre el emprendimiento tradicional –que estas autoras denominan comercial– y el social. Si bien ponen de manifiesto interesantes puntos de confluencia que nos obligan a pensar que, como tal, las

iniciativas de ambas naturaleza comparten muchos más aspectos y problemas de lo que cabría esperar en la gestión de los recursos. Así, por ejemplo, en la disposición de recursos financieros ambos tipos de iniciativas se enfrentan a enormes barreras de acceso a la financiación: las empresas comerciales por el coste del endeudamiento, mientras que para las empresas sociales lo es el escaso, casi nulo, retorno financiero que pueden ofrecer a los potenciales financiadores, hecho este último que está muy vinculado al bajo atractivo del ámbito geográfico de actuación al que suelen ligarse estas iniciativas de naturaleza social, el cual presenta importantes disfunciones de mercado. En los recursos humanos, no obstante, la motivación de la fuerza de trabajo difiere claramente entre uno y otro tipo de iniciativas, ya que las empresas sociales cuentan con personal que, por lo general, está peor cualificado, lo que genera importantes problemas de gestión en este tipo de empresas. Asimismo, la retribución del factor trabajo genera enormes problemas de equidad externa, es decir, respecto a la remuneración de la fuerza de trabajo en el entorno de la organización. Solo el sentido de misión de los empleados en las iniciativas sociales y la flexibilización de los entornos de trabajo en estas empresas logra solventar este problema.

Por su parte, el trabajo “Female social entrepreneurship and socio-cultural context: an international analysis”, también interesado en el emprendimiento social, se ofrece a desvelarnos los factores socioculturales que mejor explican este tipo de iniciativas. Así, partiendo del uso de datos procedentes de importantes fuentes secundarias, como el *World Value Survey* y *World Bank*, presentan un trabajo de naturaleza empírica y enfocado desde la óptica de la Teoría Institucional –especialmente desde el enfoque de los factores socio-culturales- en el que tres grandes grupos de hipótesis son la esencia de su investigación, desvelando, a su vez, tres cuestiones clave en su trabajo: 1) desean conocer en qué grado la visión posmaterialista de los individuos explica el interés por el emprendimiento social; 2) tratan de averiguar si el altruismo es uno de los factores que mejor explican la probabilidad de convertirse en empresarios/as sociales y, finalmente, 3) indagan en el activismo social que observan a través de la pertenencia de un individuo a organizaciones de tipo social. Consideran todos estos factores para entender cuáles explican mejor el emprendimiento social. Las hipótesis, además, son testadas pasándolas también por un tamiz de género que lleva a los autores a interesantes y, a priori, contradictorios resultados. Así, la edad del individuo y su membresía en organizaciones de tipo social ayudan a explicar, con independencia del género, el interés por iniciativas de emprendimiento social. Pero, mientras que para ellas el altruismo parece explicar mejor su tendencia a iniciar empresas de esta naturaleza, en ellos esta tendencia parece mejor explicada por su alto nivel de ingresos y su visión posmaterialista. El trabajo abre una puerta importante hacia el estudio de la incidencia de los factores culturales y el rasgo de género, con gran bagaje en el campo de estudio que nos ocupa, con el fin de conocer y caracterizar mejor el emprendimiento social, tópico incipiente dentro del campo.

La educación en emprendimiento parece el otro gran tópico que ha capitalizado este número especial. De este modo, los trabajos de Fernández Laviada y Sánchez Ruiz; Medina-Brito, Bolívar-Cruz y Lemes, así como el trabajo de Ruiz-Rosa, García Rodríguez y Delgado Rodríguez, con distinta perspectiva y preocupación indagan en este tópico. El interés en el mismo es puesto de manifiesto por los propios autores de los trabajos, quienes aluden a la ingente cantidad de programas formativos, conferencias y publicaciones sobre emprendimiento que presentan una suerte de ebullición sin precedentes bajo la premisa de que la educación en emprendimiento, especialmente a temprana edad, favorece el comportamiento emprendedor de los individuos.

En esta línea, el “Estado de la educación y formación en los países del GEM” ocupa su investigación en indagar en la situación actual de la educación en

empresarial en el marco de los países y regiones españolas participantes en el Proyecto *Global Entrepreneurship Monitor* (GEM). El trabajo se aborda a través del análisis de los datos que anualmente recaba GEM a un panel de 36 expertos por ámbito geográfico –país o región- en distintos factores del entorno que afectan específicamente al emprendimiento. Entre estos factores se analiza particularmente la formación en emprendimiento en dos niveles diferentes del sistema educativo: en primaria y secundaria y, por otro lado, en enseñanza superior y formación profesional. En este caso las autoras logran analizar estos factores del entorno para 69 países y 14 regiones españolas. Sus resultados no dejan indiferentes al facilitar información sobre las principales fortalezas y debilidades de estos países en cada uno de los ítemes analizados. Así, el descuido a que el sistema educativo ha sometido a la formación en emprendimiento es prácticamente generalizado y manifiesto, si bien, en Europa parece haberse tenido presente de manera importante la necesidad de trabajar en sus sistemas educativos las competencias, valores y habilidades asociados al emprendimiento, presentando fortalezas remarcables en buena parte de países de la UE.

“Un paso más en la investigación de la intención emprendedora del estudiante universitario: GUESSS” recalca en el estudio de la intención emprendedora de los estudiantes universitarios, en la misma línea que Ruiz-Rosa, García Rodríguez y Delgado Rodríguez. Mientras que el primero trabaja sobre las premisas de la Teoría del Comportamiento Planificado, el segundo opta por la Teoría de la Acción Razonada -modelo original que fundamentó el desarrollo ulterior de la Teoría del Comportamiento Planificado.

Ese primer trabajo analiza, bajo el marco general de investigación que plantea el proyecto *Global University Entrepreneurial Spirit Student's Survey* (GUESSS) de la *Universidad de St. Gallen*, los factores que explican la intención emprendedora de los estudiantes universitarios, no sin antes hacer un profuso recorrido a través de variables de interés en el campo como es la distribución de la población teniendo en cuenta la edad, el género, el nivel de estudios del individuo, sus antecedentes familiares o su formación en materia de emprendimiento, por citar las más destacadas. Para todas ellas pueden mostrar los resultados específicos en una universidad española y el contrapunto con los datos internacionales que contiene el informe original. Su interés particular se focaliza, no obstante, en contrastar, en un ámbito particular, el modelo teórico en que se sustenta GUESSS. Así, el trabajo constata que el estudiante universitario, en contra de lo que podría parecer, encuentra deseable la ocupación empresarial, especialmente si ésta se pospone a un periodo de formación previa en el mundo laboral por cuenta ajena, una vez el individuo egresa del sistema universitario. Además, esta deseabilidad aumenta con el reconocimiento de las capacidades propias para afrontar el proceso emprendedor. No obstante, el estudio también coteja una cierta insensibilidad del universitario hacia las normas sociales enraizadas en el entorno en que se desenvuelve, algo que sí parece clave entre los emprendedores no universitarios y que, como las propias autoras ponen de manifiesto, se revela poco importante en un entorno generalizado de crisis social y económica.

Por su parte, “Condicionantes de la intención emprendedora en el alumnado universitario: Un análisis desde la perspectiva de género”, instrumentalizando como herramienta de medición el Cuestionario de Intención Emprendedora desarrollado por Moriano *et al.* (2008), trata de encontrar los factores que influyen en el emprendimiento femenino, interesándose particularmente por el efecto de la educación en emprendimiento. Y lo hacen aproximándose también al emprendimiento universitario a través de una muestra de 159 estudiantes participantes en un curso de formación en emprendimiento de su Universidad. El trabajo es particularmente interesante al destacar la dispar intención emprendedora entre hombres y mujeres que pone de manifiesto la

literatura y que ellos no logran corroborar, especialmente por el contexto específico en que se desarrolla la investigación que cuenta con una muestra de potenciales emprendedores que, por interés personal, afrontan formación específica en emprendimiento. Este mismo hecho, sin embargo, les permite constatar el efecto equalizador que la formación en emprendimiento procura, logrando que el factor género desaparezca o pase a un segundo plano en la determinación de la intención emprendedora de los individuos. Manejan con maestría los conceptos asociados al análisis de la intención emprendedora para llegar a conclusiones relevantes sobre el carácter predictivo de la controlabilidad –o grado de control de la incertidumbre- en la intención emprendedora en la mujer, frente al género masculino para el que la autoeficacia –es decir, el convencimiento de que la conducta está fuertemente condicionada por las propias capacidades- parece un mejor predictor de su intención emprendedora. Así, como colofón, los autores invitan a la reflexión respecto a la linealidad de la formación en emprendimiento. En tanto en cuanto esta formación no tome en cuenta los matices que, por ejemplo, el género puede introducir, los programas formativos estarán sesgados hacia el desarrollo de competencias y habilidades que, con mucha probabilidad, atenderán las necesidades de los individuos de manera parcial, no interviniendo en los verdaderos factores propulsores de la intención emprendedora como antesala a la iniciativa empresarial.

Muy cerca de este tema se encuentra también el abordado por los profesores Fuentes Fuentes, Albacete Sáez, Bojica Bojica y Ruiz Arroyo que, con el título “Quién soy, qué conozco y a quién conozco: El uso de la lógica de la efectuación por los emprendedores académicos” centra su interés en el emprendimiento académico, aquel que surge de la iniciativas de profesores e investigadores universitarios en el contexto de sus áreas de conocimiento y competencia. En este trabajo sus autores ponen un interés especial en entender mejor la lógica del proceso emprendedor, despegándose para ello de la vertiente de estudios que entienden este proceso como lógico, racional y causal para testar la lógica de la implementación o efectuación (*effectuation*) y sus principios –i.e., pájaro en mano; pérdida asumible; limonada; colcha de retazos y piloto al mando-. De esta forma, el proceso emprendedor es visto como construido por el empresario en un espacio en que el futuro no se predice, sino que se construye. La acción humana y cómo ésta transcurre es el eje central que permite explicar mejor el proceso emprendedor. El trabajo, de enfoque cualitativo, se pregunta por la oportunidad o no de esta teoría para explicar particularmente el proceso emprendedor en el ámbito académico, el cual, por la naturaleza de los promotores de este tipo de proyectos, cabría pensar que está dominado por la versión clásica del proceso emprendedor como racional y causal. El trabajo, si bien logra cotejar este hecho y, por tanto, relega la lógica de la efectuación a otro tipo de procesos emprendedores, descubre, no obstante, que algunos de los principios básicos de la lógica analizada sí que se dan en el emprendimiento académico –principio de pérdida asumible y principio de colcha de retazos-. Así, consideran que en este tipo de emprendimiento domina una lógica híbrida entre la causal y la de efectuación que matiza lo que hasta ahora conocíamos del proceso emprendedor en este ámbito, desbancando también otros mitos y resultados previos en el campo. Su contribución es interesante en la medida en que permite reflexionar sobre cómo se está apoyando al proceso emprendedor en sus distintas versiones o facetas, ya que la lógica que sostiene a cada tipo de colectivos de emprendedores puede ser bien distinta requiriendo, por tanto, medidas de apoyo y promoción diferenciadas.

El especial también es rico en metodologías y perspectivas de trabajo. Si bien dominan en él los trabajos de corte empírico, también cuenta con investigaciones más centradas en revisar el estado de la cuestión –véase el trabajo de Nicolás Martínez y Rubio Bayón-. En los de naturaleza empírica cuenta con trabajos de análisis cualitativo,

como el defendido por Fuentes Fuentes, Albacete Sáez, Bojica Bojica y Ruiz Arroyo, que se plantea desde el estudio de casos de 16 *spin off* académicas, o el análisis que Fernández Laviada y Sánchez Ruiz llevan a cabo, bajo la aplicación del Modelo de Rasch, de las respuestas de paneles de expertos sobre el entorno para emprender. Por su parte, los demás trabajos incluidos en el especial analizan, desde un plano principalmente cuantitativo, la influencia que determinados factores provocan sobre la variable analizada en cada caso. De esta forma, mientras que en el análisis de Ruiz-Rosa, García Rodríguez y Delgado Rodríguez la regresión lineal se utiliza para llevar a cabo el estudio de la intención emprendedora de los estudiantes universitarios teniendo en cuenta el género; en el trabajo de Medina-Brito, Bolívar-Cruz y Lemes la regresión logística les apoya al tratar de observar los factores que influyen en la intención emprendedora de ese mismo colectivo. Ferri, Noguera y Urbano utilizan también la regresión logística binomial considerando como variable dependiente el desarrollo o no de una iniciativa de emprendimiento social, tomando en cuenta también el género del emprendedor.

Dos proyectos de gran envergadura y reputación en el campo también tienen presencia en este número. El proyecto *Global Entrepreneurship Monitor* (GEM) es clave en el trabajo de las autoras Fernández Laviada y Sánchez Ruiz quienes recurren a la base de datos global de GEM para procurar una interesante comparativa internacional y nacional -dentro de España-, sobre la opinión de los expertos sobre dos de las dimensiones clave del entorno que GEM mide regularmente: la enseñanza en emprendimiento en primaria y secundaria, así como en el nivel de la enseñanza superior y formación profesional. Por su parte, el trabajo de Medina-Brito, Bolívar-Cruz y Lemes profundiza en los resultados del *Global University Entrepreneurial Spirit Student's Survey* (GUESS) desde la atalaya particular que los datos de este proyecto en su propia universidad les brindan, pudiendo contar con el contrapunto internacional que les permite relativizar sus resultados al contexto internacional que GUESS procura. GEM y GUESS, con más de un centenar de investigadores implicados en ambos proyectos, están facilitando hoy un conocimiento profundo de los factores que influyen en el emprendimiento en sus diversas facetas y contextos.

El compendio de trabajos que este número aglutina es tan solo una pequeña muestra de la riqueza de datos, análisis y enfoques que el campo en emprendimiento atesora y en el que todavía queda mucho por avanzar, asumiendo nuevos retos y desafíos de investigación en la materia. Entretanto, los investigadores del campo se mantienen como centinelas de un conocimiento que la sociedad debe y necesita capitalizar.

En la sección de tribuna se presenta el trabajo “Las estructuras basadas en la institución como determinantes de la confianza de la banca electrónica” de los autores Francisco Muñoz Leiva, Juan Sánchez Fernández y Teodoro Luque Martínez. El objetivo del mismo es comprender mejor las respuestas del individuo a diferentes estímulos materializados en mecanismos generadores de confianza en el ámbito de la adopción de la banca electrónica. Concretamente, en primer lugar, los autores tratan de evaluar los efectos de algunos elementos generadores de confianza hacia el sitio web de una entidad bancaria tales como las políticas de seguridad, las garantías de devolución del dinero, los comentarios de clientes y el cumplimiento legal y normativo de una marca reconocida entre el público. En segundo lugar, intentan descubrir qué sistema o combinación de elementos es más eficaz sobre el constructo anterior. Los resultados ponen de manifiesto que la situación que produce una mayor confianza percibida es aquella en la que los individuos observan un sello de políticas de seguridad junto con una marca de reconocido prestigio, así como esta situación que presenta adicionalmente un sello de garantía de devolución del dinero.

El número finaliza con una reseña de un monográfico de la *Revista de la Historia de la Economía y de la Empresa*, número 7, titulado “Crisis financieras en la Historia”, cuyos coordinadores son Luis María Bilbao y Ramón Lanza. Dicha reseña ha sido elaborada por Juan B. Vilar en la que hace referencia al extenso número de artículos incluidos en dicho monográfico y que han sido escritos por prestigiosos investigadores en la materia.

Rosa María Batista Canino  
Coordinadora del número 2/2014

Marta Muñoz Guarasa  
Directora de la Revista de Estudios Empresariales. Segunda época

### Referencias

- Low, M.B., and MacMillan, Y.C. (1988): “Entrepreneurship: past research and future challenges”, *Journal of Management*, 14 (2), pp. 139-161.
- Moriano, J.A., Gómez, A. Laguna, M. y Roznowski, B. (2008): “Validación de un cuestionario para medir la intención emprendedora. Una aplicación en España y Polonia”, en F.J. Morales, C. Huici, A. Gómez y E. Gaviria (Eds.), *Método, teoría e investigación en psicología social*, Prentice Hall, Madrid.
- Moroz, P. W., and Hindle, K. (2011): “Entrepreneurship as a process: toward harmonizing multiple perspectives”, *Entrepreneurship: Theory and Practice*, July, pp. 781-818.
- Stevenson, H.H., and Jarillo, J.C. (1990): “A paradigm on entrepreneurship: entrepreneurial management”, *Strategic Management Journal*, 11, pp. 17-27.
- Shane, S., and Venkataraman, S. (2000). The promise of entrepreneurship as a field of research, *Academy of Management Review*, 25 (1), pp. 217-226.